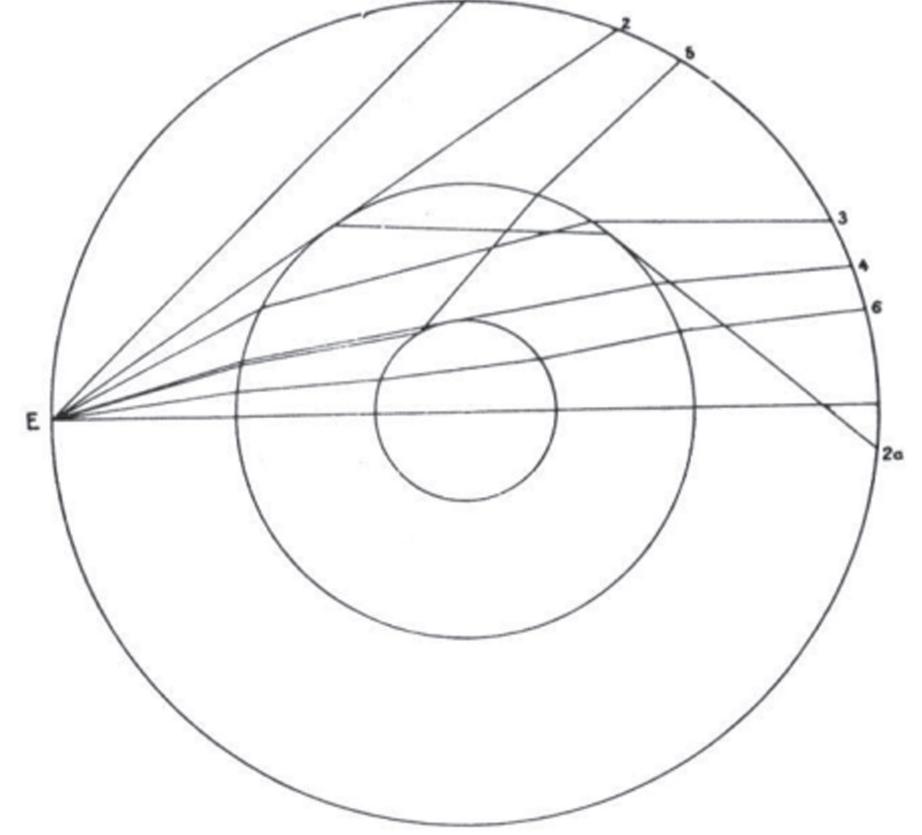


Inge Lehmann

(Copenhague, 1888-1993) fue hija del psicólogo experimental Alfred Georg Ludvig Lehmann e Ida Sophie Tørsleff, y estudió en la primera escuela coeducativa danesa, en la cual se trataba a niños y niñas del mismo modo y todos realizaban las mismas actividades. En 1907 ingresó en la Universidad de Copenhague para estudiar matemáticas y algunos cursos de física, química y astronomía. En 1910 continuó sus estudios en la facultad femenina Newnham Collegue en Cambridge y, aunque interrumpió sus estudios durante unos años en los que estuvo trabajando de «calculadora» en la oficina de un contable, se graduó como matemática en 1920.

En 1925 se convirtió en la asistente de Niels Erik Nørlund, director de la institución danesa a cargo de la investigación en geodesia. Allí colaboró en el establecimiento de observatorios sismológicos en Groenlandia y Copenhague. Estudió sismología de forma autodidacta y comenzó a sentir curiosidad por los estudios sobre la estructura de la Tierra. Dos años más tarde complementó su formación en distintos observatorios europeos: destaca la estancia de un mes en Darmstadt, Alemania, con Beno Gutenberg, conocido también por su certera medición de la profundidad del núcleo de la Tierra. En 1928 se convirtió en geodesta del Estado y jefa del departamento de sismología del Instituto Geodésico danés, donde trabajó hasta 1953. Aunque su trabajo consistía fundamentalmente en el mantenimiento de los observatorios y análisis de sus datos, en esta época publicó 35 artículos científicos. Su principal interés fue el estudio de la estructura de la Tierra a partir de la llegada de las fases sísmicas de grandes terremotos a los distintos observatorios. En estos años los cálculos tenían que hacerse a mano; pero, gracias a su meticulosidad e ingenio y con muy poca ayuda, consiguió resultados espectaculares. En su conocido artículo titulado P' (1936), Lehmann fue la primera en interpretar las llegadas de la fase P a distancias epicentrales, que no hubieran podido ser explicadas si el núcleo fuera totalmente fluido, como las que eran debidas a reflexiones en el núcleo interno. Esta interpretación fue adoptada por los principales sismólogos de la época y mucho más tarde sus conclusiones fueron ratificadas con el uso de ordenadores.

Una vez alcanzada la edad de la jubilación, continuó sus investigaciones con frecuentes visitas a observatorios de Estados Unidos y Canadá. En esta época se centró en estudiar la corteza y manto superior, descubriendo otra discontinuidad entre 190 y 250 km de profundidad en el manto terrestre, conocida como discontinuidad de Lehmann. Fue en esta última parte de su carrera cuando comenzó a recibir reconocimiento internacional y numerosos premios, hasta que murió con 104 años. A lo largo de su vida, Lehmann compensó las desventajas por los prejuicios hacia las investigadoras con su duro y constante trabajo.



Inge Lehmann, (1936), P', Publications du Bureau Central Scientifiques, v. 14, pp. 87-115, Bureau Central Séismologique International, Strasbourg

«En la escuela no se reconocía ninguna diferencia entre la inteligencia de los niños y de las niñas, un hecho que me produjo decepciones más tarde cuando observé que esta no era la actitud general».



